

revista misionar carmelitana

LO
m

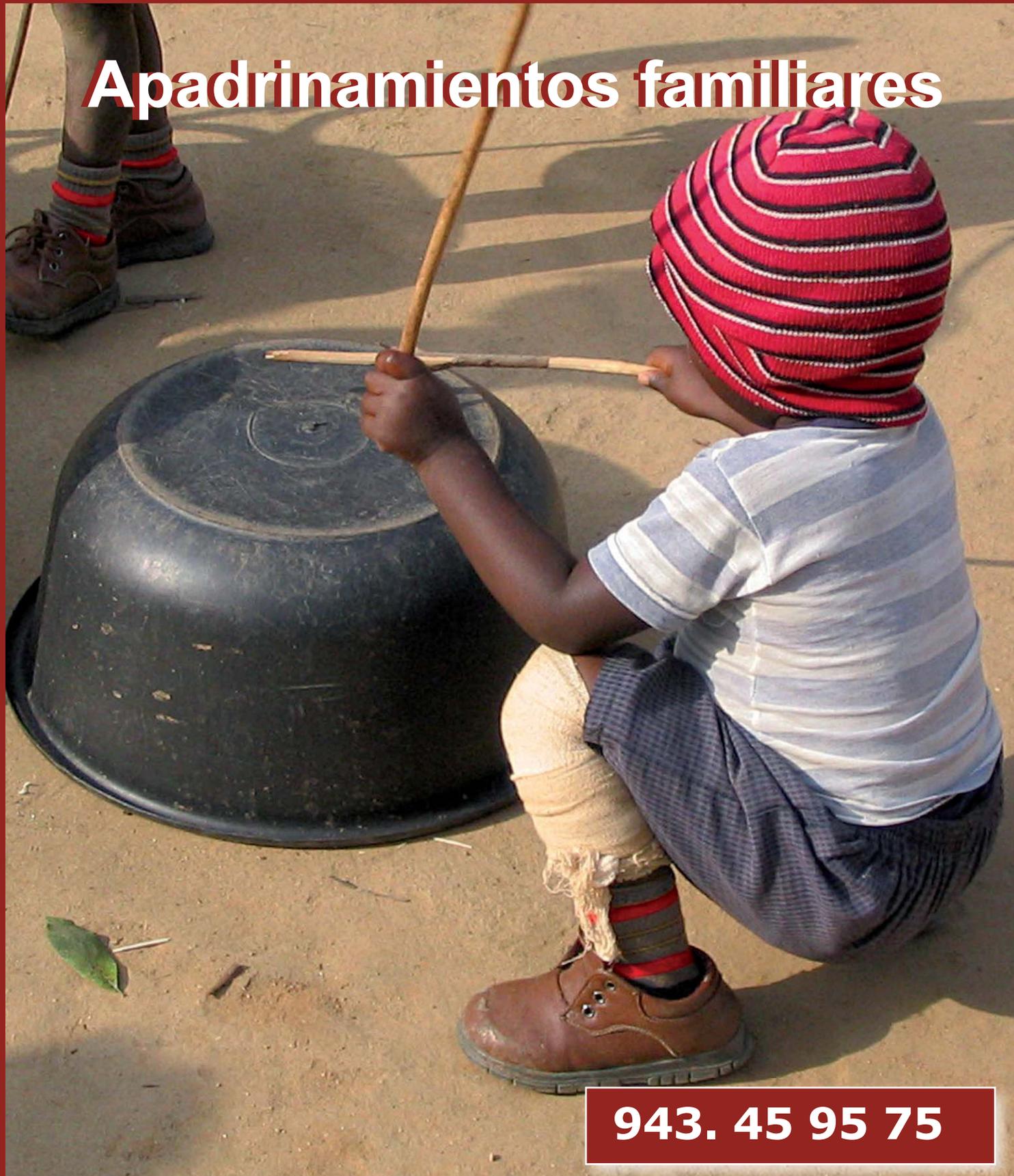
la obra
máxima

O.N.G. para el Desarrollo
nº 1033 · año 91 · abril 2011



Tiempo de conversión

Apadrinamientos familiares



943. 45 95 75

«Tuve hambre y me diste de comer, estuve desnudo y me vestiste».

Gracias por haberme acogido y apadrinado.

«Venid, benditos. Cada vez que lo hicisteis con uno de esos hermanos míos lo hicisteis conmigo». Nos ha dicho Jesús.

APADRINA A UN NIÑO. ¡ILLÁMANOS!

la obra máxima

Dirección

Fr. Jon Korta
directorlomocd@gmail.com

Administración

Fr. José Pablo Madinabeitia

Ayudante de Administración

Fr. Eustaquio Larrañaga

Secretaría

José Ángel Laka

Consejo de redacción

Fr. Félix Escota
Fr. Sabino Goicolea
Fr. Ángel Santesteban
Fr. José Miguel Garrido

Diseño Gráfico

CPM
cpm@ocdaragon-valencia.com

Imprime

Gertu COP. Oñati
Tel: 943.78.33.09
Depósito Legal: SS/ 31-1958

www.laobramaxima.org
directorlomocd@gmail.com

Fuentes

www.fides.org
www.zenit.org
www.ocdaragon-valencia.com

**Portada**

Tiempo de conversión

Un tiempo de gracia

Estamos viviendo el tiempo de Cuaresma, cuarenta días de gracia en la que el cristiano, reconociendo su vida pecadora, vuelve al corazón de Dios, un corazón de donde brota una misericordia y un perdón que devuelve al hombre su dignidad, la del hijo de Dios.

Basta seguir los medios de comunicación social para percatarse del ambiente tan ostil que se está generando en nuestra sociedad. Aumentan los escándalos de todo tipo; los sistemas económicos ahogan, en muchas ocasiones, a familias que luchan por sacar adelante a sus hijos; tantos hombres y mujeres han perdido la esperanza; jóvenes que intentan escapar del ambiente mundano. Basta con mirar a nuestro alrededor para darnos cuenta que lo que necesita nuestra sociedad, lo que necesitamos todos, de corazón, es a Dios.

Durante este tiempo de gracia la liturgia nos invita a la conversión, a retornar al fundamento de nuestra existencia, que es Jesucristo. A través de Él el hombre entra en comunión con el Dios vivo y goza de la plenitud de la vida. Dios quiere el hombre viva y que viva en plenitud pero el hombre ha de comenzar este camino hacia Dios con un camino hacia lo interior para purificar todo aquello que no le lleve hacia su meta, al encuentro con Dios.

Hoy en día no están de moda o parecen desfasadas expresiones como convertirse, purificar el alma, luchar por la santidad, abrazar la cruz. Pero cuando reflexionamos sobre el verdadero significado de estas expresiones el Misterio de Dios se ilumina en la medida que alma se va, también, iluminando.

Cuando el hombre reconoce su pecado se abre un nuevo camino hacia Dios, la humanidad doliente es reconciliada. Es el deseo del corazón, de encontrarse con el Amado y vivir con El para la toda la eternidad. Como nos recuerda el apóstol Santiago en su carta, el que se acerca a Dios, Dios se acercará a El. No perdamos esta nueva oportunidad para volver al corazón de Dios.

Por último, os animo a que durante este tiempo de Cuaresma vivamos intensamente el ayuno, la abstinencia y la limosna como gestos del amor que tenemos a Dios y a los hermanos, en especial, a los más necesitados en tierras de misión a quienes presentamos al Señor. ■



Organización
no gubernamental
para el Desarrollo

la obra
máxima

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

LA OBRA MÁXIMA

Apartado 20

E-20080 San Sebastián

Tel: 943.45.95.75

Fax: 943.46.25.66

Suscripción Anual

Ordinaria: 15 €

Bienhechora: 25 €

Extranjero: \$ 25 dólares

Aére: \$ 40 dólares

Forma de Pago

Por domiciliación bancaria

Por transferencia bancaria

Banco Popular Español

0075/0019/12070/08361/37

Kutxa

2101/0006/44/01232696/72

ADMINISTRACIÓN

administracion@laobramaxima.org

SUSCRIPCIONES

suscripciones@laobramaxima.org

SUMARIO



laobramáxima

número 1033 · año 91 · abril 2011

- | | |
|--|--|
| 01 Portada | 14 Entrevista |
| 02 Apadrinamientos Familiares | 17 Constitución de la nueva provincia de Delhi |
| 03 Carta de Saludo
Un tiempo de gracia | 20 El cardenal François-Xavier Nguyen Van Thuan |
| 04 Sumario | 24 Cuento Misionero |
| 05 Proyecto Misional
Evangelizadores y portadores del testimonio de vida cristiana | 26 Id también vosotros |
| 07 Magisterio
Instrucción sobre la Cooperación Misionera | 27 Figura Carmelitana
Isidro de la Asunción |
| 09 Nos escriben
09 Denuncia de un joven universitario | 29 El mundo del Inmigrante
Con presura |
| 11 El Sur de Sudán busca su independencia | 31 Hacia los Altares |
| | 32 Seamos Solidarios |
| | 33 Casos |
| | 34 Testimonio |
| | 36 Contraportada |

hancolaborado

Fr. Francisco Ibarria, Fr. Cristhian Ogueda, Fr. Jerom Ndaye Mufike, Fr. Dámaso Zuazúa, Fr. Eliya Kwapata, Felix Mallya, Fr. Pedro de Jesús María, Fr. Ángel Santesteban, Fr. Juan Manuel, Joseba y Landi, Juan Manuel Sequec y Consuelo María Puac.

Evangelizadores y portadores del testimonio de vida cristiana

Fr. Francisco Ibarria ocd

Cuando mencionamos a los misioneros, pensamos que se trata de predicadores de la doctrina de Jesús y administradores de sus sacramentos, principalmente del bautismo. Hay que bautizar a los paganos.

No cabe duda de que una de las labores encomendadas a los enviados a tierras de misión es la de exponer el mensaje salvífico de Jesús y administrar los sacramentos que él instituyó. Eso lo deben realizar y de hecho lo llevan a cabo con la preparación previa que ahora es necesaria. Lo que actualmente interesa y se busca es la formación de auténticos cristianos. Hay que modelarlos con esa orientación de seguidores de Jesús.

El proceso que se debe seguir es bastante largo y complicado. Se suele actuar del modo siguiente. Si la familia del niño o del adulto

es cristiana todo se realiza de una manera muy similar a como se hace entre nosotros. Los padres empiezan a dar una orientación cristiana a la vida del niño. La misma familia crea un ambiente adecuado para ello. Al cabo de un tiempo más o menos prolongado de catequesis ya están preparados para incorporarse a la comunidad cristiana por el bautismo. En esta preparación trabajan los catequistas tanto laicos como laicas que se han preparado para realizar esta labor. La formación de estos catequistas es una de las labores más duras y eficaces de los misioneros. En la realización de esta labor actúan misioneros, misioneras y laicos.

A continuación vienen los colegios o centros de una enseñanza más frecuente y hasta cotidiana. En ellos se procura dar una orientación cristiana y humana a la formación de nuevas generaciones.

Ahora se ha comenzado con escuelas de formación laboral para preparar a los alumnos con el fin de enfrentarse con el porvenir que les espera.

Si algunos quieren continuar sus estudios, se les da la posibilidad.

La mayoría de los varones optan por la carrera eclesiástica de preparación para el sacerdocio. Las jóvenes pretenden orientarse a la enseñanza o la sanidad. Algunos misioneros y muchas misioneras se dedican a prestar este servicio como enfermeras. Es un campo que tiene necesidades muy urgentes e imperiosas, sobre todo, en las naciones más o menos pobres en los que el estado no puede hacerse cargo de prestar todos los servicios que el pueblo necesita.

Por esa razón, los misioneros y congregaciones que se dedican a esta actividad son muy apreciados



en general por la gente sencilla. Actualmente, las ONG's, muchas no muy religiosas, dirigen su trabajo y sus recursos a la construcción o dotación de hospitales, ambulatorios y colegios. Estos centros son costosos en su montaje y necesitan mucha ayuda para su mantenimiento. Por eso, no se extrañen de que pidan y se lleven mucho dinero.

No sólo se buscan medios económicos sino también todo lo que pueda aportar algo para la formación del personal. Por este motivo, se aceptan «voluntarios» con alguna preparación y disponibilidad para que ayuden a esos centros, por lo menos, temporalmente. Su aportación es siempre muy bien recibida y muy agradecida. Esto es algo que antes no se producía.

Como se ve, este aspecto de preparación para la sanidad o para otras labores actualmente es necesaria e imprescindible. Ésta es la razón por la que tanto se habla

de «voluntariado» y de «medios sin fronteras» y de otras aportaciones. Es que ahora resultan no sólo útiles, sino necesarios e insustituibles. Los tiempos exigen este modo de actuar.

Con todo esto no queremos hacer pensar que se puede dejar de lado el otro aspecto: la atención espiritual de las personas. Es lo primario para nosotros, los creyentes. Hay que dedicarse a exponer el mensaje de Jesús y a administrar los sacramentos. Esta labor es la que justifica la actividad misionera y caracteriza su peculiaridad cristiana. Ya lo encomendó Jesús a los primeros misioneros, a los Apóstoles, diciéndoles como despedida: «Id y haced discípulos de todos los pueblos bautizándoles en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo: y enseñándoles a guardar todo lo que os he mandado» (Mt. 28,19-20).

Jesús curaba también a los enfermos y multiplica los panes para dar de comer al pueblo, pero no se

detenía ahí. Él iba más lejos. Nunca dejaba de instruir a los que le seguían. Es el camino que él abrió y enseñó a sus discípulos. Mirémosle y aprendamos de él.

Ahora, cuando escasean en los países de viejo cristianismo las vocaciones para el sacerdocio y para la vida religiosa, surgen muchos llamados a esa forma de vida y a sus actividades en los países de nuevas cristiandades. Por eso, la mayoría de las becas están destinadas a la formación de los nuevos misioneros y misioneras. Pero no sólo para esta finalidad. También se quiere echar una mano para que haya muchos seglares, buenos cristianos bien preparados para las actividades normales de todo seguidor de Jesús. Lo importante es la formación de los futuros líderes cristianos, religiosos y laicos.

Los misioneros propiamente dichos, con sus quehaceres más o menos sagrados y con su ejemplo, constituirán la vanguardia de esta empresa. Es fundamental que los misioneros tanto extranjeros como nativos lleven una vida ejemplar y atractiva que sean coherentes y responsables.

Por eso, no nos debe extrañar el hecho de que la mayor parte del dinero de las misiones vaya a los seminarios y a las casas de formación. Los que los miran desde fuera, por sus obras los juzgarán. ■



Oración

Tú, Jesús, nos enseñaste con las obras que realizaste en favor de los enfermos y de los pobres el camino que han de seguir tus discípulos: atender a las necesidades espirituales y corporales.

Imprime esos mismos deseos y espíritu en los misioneros y misioneras actuales para que aparezcan como auténticos continuadores de tu obra.

Instrucción sobre la Cooperación Misionera

Fr. Cristhian Ogueda ocd



Les invito en este número continuemos conociendo la Instrucción sobre la Cooperación Misionera *Cooperatio Misionalis* de la Congregación para la Evangelización de los Pueblos del año 1998.

En esta ocasión les invito a conocer o recordar los organismos de cooperación misionera de los que se sirve la Congregación para la evangelización de los pueblos que son las cuatro Obras Misionales Pontificias (OMP)

«Las OMP surgieron de iniciativas carismáticas, puestas en marcha por laicos o por sacerdotes, con el fin de apoyar la actividad de los misioneros, animando e implicando directamente a sacerdotes, a

consagrados y a fieles en la oración, en el ofrecimiento de sus sacrificios, en la promoción vocacional, en la caridad y en actividades concretas.

Las OMP son cuatro:

La **Obra misional pontificia de la Propagación de la fe**, conocida también como Propaganda Fidei, que intenta promover, junto a otras funciones, el interés por la evangelización universal en todos los sectores del pueblo de Dios.

La **Obra misional pontificia de la Infancia misionera**, para ayudar a los educadores a despertar poco a poco en los niños la conciencia misionera.



La **Obra misional pontificia de San Pedro apóstol**, para sensibilizar al pueblo cristiano sobre la importancia del clero local en los territorios de misión.

La **Pontificia Unión misional**, cuyo principal interés es la formación y sensibilización misionera de los sacerdotes, de los seminaristas, de los miembros de los institutos masculinos y femeninos de vida consagrada y de las sociedades de vida apostólica, y de sus candidatos, así como de los misioneros laicos directamente comprometidos en la misión universal».

Ahora bien como la realidad del mundo es tan amplia y en él se abren nuevos horizontes, que se traducen nuevas formas de cooperación misionera, se han abierto nuevos campos para la misión como es el caso del turismo.

Junto a otros casos también se da que «en los países de antigua cristiandad, con frecuencia se forman grupos de no cristianos, que no es fácil identificar y numerar, para los que, además de una labor de acogida y promoción humana, se requiere una primera evangelización».

Frente a estas y otras necesidades, es necesario que madure en todos la conciencia de que «cooperar a las misiones quiere decir no sólo dar, sino también saber recibir: todas las Iglesias particu-

lares, tanto jóvenes como antiguas, están llamadas a dar y a recibir en favor de la misión universal y ninguna deberá encerrarse en sí misma»

De esta manera, damos término a la revisión de esta instrucción que ciertamente contiene muchos otros aspectos de valor, por lo que promovemos su lectura.

Al terminar, queremos citar la conclusión de dicho documento que señala que «Desde los tiempos apostólicos, continúa sin interrupción la misión de la Iglesia dentro de la universal familia humana (...). La Iglesia también en el futuro seguirá siendo misionera: el carácter misionero forma parte de su naturaleza» (48). Confortada por estas inequívocas afirmaciones del Santo Padre Juan Pablo II, la Congregación para la evangelización de los pueblos confirma plena estima y confianza total a cuantos, por vocación divina y mandato de la Iglesia, se dedican generosamente a realizar la misión «ad gentes», la cual no sólo sigue siendo válida, sino que es cada vez más urgente.

Unidos a estas intenciones pidamos que la Virgen, estrella de la Evangelización, y los santos Patronos San Francisco Javier y Santa Teresa del Niño Jesús protejan a todos los agentes misioneros y nos impulsen a nosotros en nuestro deber de proclamar al Señor resucitado. Que Dios les bendiga. ■



Denuncia de un joven universitario

Félix Mallya

A principios del 2007 comenzaron los rumores. La prensa nacional insistía sobre una ola de brutalidad, que se extendía por todas las provincias tanzanas. Se hablaba de albinos asesinados indiscriminadamente porque sus cuerpos – de modo particular sus órganos genitales – eran «medicina infalible» en manos de los hechiceros locales.

Se decía que quienes presentarían a los hechiceros los «genitales» y otros órganos de albino se hacían ricos, aseguraban su futuro económico.

En nuestra sociedad rural este tipo de rumores es muy común. Son creencias que se extienden como la pólvora y luego desvanecen en el olvido. Nuestros hermanos en Malawi venden un collar, hecho de trozos de caña, que cura todas las enfermedades de quienes lo colocan a su cuello. Se dice que el hechicero encierra una pulga viva en uno de los trozos de caña – y cuando muere el bicho... se cura la enfermedad.

La verdad es que en un principio no di crédito a los rumores sobre los albinos de mi tierra.

En Marzo del 2008 Jakaya Kikwete, presidente de la república, condenó la brutalidad y las muertes de albinos en Tanzania. Dio las estadísticas del momento y ordenó un inmediato endurecimiento de las penas impuestas para tales crímenes: toda persona envuelta en el negocio y las muertes se enfrentaría con las nuevas penas.

Seguían los rumores y la impunidad – en el 2009 se contabilizaron más de 19 albinos masacrados en Tanzania y unos pocos más en Burundi.

Solidaridad con los «albinos.»

Por esos días estaba yo en la universidad de Dodoma, capital de Tanzania, completando las clases de «Ciencias Sociales.» Me preguntaba con frecuencia: ¿Por qué la injusticia se ceba siempre en los más débiles? En toda la población de la universidad – profesores, estudiantes, servicios – no había ni un solo albino. Cuando nos invitaron a elegir un tema concreto para la tesis, no dudé... voy a investigar la situación en la que viven los albinos en Tanzania.

En Diciembre del 2010 me en-

viaron a la provincia de Mwanza, donde abundaban los casos de crueldad con la población albina. Era el lugar idóneo para preparar el material para la tesis. Las oficinas del gobierno provincial y los puestos de policía, esparcidos por la provincia, serían los archivos idóneos para proporcionarme la «verdad» sobre la situación de los albinos.

Unas pocas visitas a las oficinas me alertaron del poco – o nulo – interés de los oficiales por el tema. Se sorprendían, algunos incluso preguntaban, del porqué de mis pesquisas sobre tema tan peregrino. Fue entonces cuando decidí, dejar las oficinas, y visitar las pequeñas poblaciones para charlar con la gente.

Mi deseo era conectar con los mismos albinos – tarea nada fácil – pues temían juntarse con alguien desconocido. La suya es una vida de terror, viven escondidos con miedo incluso para salir de sus casas.

La minoría albina vivía con normalidad en sus familias. Compartía en total armonía la vida social del pueblo. ¿Por qué esta loca crueldad contra ellos? Nadie los quiere mal, nadie odia a los albinos, son una mi-



noría inofensiva. Pero seguimos masacrándolos sin compasión alguna ¿Por qué?

Basta una sola cerilla para hacer arder una montaña. Así es la palabra de los hechiceros en nuestro mundo rural: su palabra se convierte en rumor, el rumor en certeza. Y nunca faltan individuos desalmados, que buscan acabar con su pobreza, hacerse «ricos,» matando a las personas más indefensas.

En un pasado, no muy lejano, si una madre daba a luz «criaturas gemelas» había que hacerlas desaparecer. La misma suerte corrían los niños, cuya dentadura despuntaba en la encía inferior antes que en la superior. Hoy ha tocado el turno a los «albinos.»

He hablado con las autoridades del gobierno local en Mwanza para formar un grupo de «solidaridad con la minoría albina» – He visitado muchas oficinas para iniciar algún

tipo de ONG, que pueda aliviar la situación de los albinos... con poco éxito, de momento.

Mi esperanza es que, tras defender la tesis en la universidad, encontraré un trabajo y volveré a Mwanza para denunciar esta injusta crueldad, y compartir mi interés y solidaridad con los albinos.

¿Cómo viven los albinos?

Niños/as albinos, en edad escolar, han tenido que interrumpir su formación y dejar las escuelas para esconderse. Las minorías albinas han tenido que abandonar sus prácticas religiosas, pues temen aparecer en público. Es difícil encontrarse con un «albino» en mercados, tiendas, centros de sanidad... son los nuevos leproso de la sociedad.

Las familias, que tienen un albino entre sus miembros, hacen guardia día y noche – para vigilar los alrededores de sus casitas.

Los pocos albinos, que tenían un trabajo, u ofrecían un servicio remunerado, se han visto obligados a dejarlos.

La vida de la minoría albina en Tanzania se ha convertido hoy en una odisea cruel. De día tienen que esconderse para poder vivir – y pasan las noches en vela temiendo la cercanía de algún desalmado.

Me han contado casos de albinos asesinados, que después de su entierro, los han sacado de sus fosas para venderlos a los hechiceros. He escuchado a chicos y chicas albinos, que han abandonado su formación secundaria... y pasan los días, llorando su soledad.

Tanto el gobierno, como policías locales, condenan la situación y prometen encarcelar de por vida a los asesinos de turno – pero lo cierto es que, de momento, no tenemos noticia de «tales encarcelados.»

Mientras la población no se solidarice con los «albinos» y los defienda con valentía, seguiremos lamentando estas muertes innecesarias. Es cierto que en el 2011 se han reducido las masacres, pero no podemos sentirnos «felices» hasta que la minoría albina salga de sus cárceles-escondite y vuelvan a integrarse plenamente en la sociedad. ■

Visita la nueva página web de La Obra Máxima

www.laobramaxima.es





¿Último asalto?

El Sur del Sudán busca su Independencia

Fr. Eliya Kwapata, ocd

La población negra – mayoritariamente cristiana – en la parte Sur de Sudán será pronto la nación nº 54 en el mapa africano. Tras 27 años de guerra y 5 de tensión, desde el acuerdo de Jaba, la población sureña de la nación prepara su programa independentista. A mediados de enero, 2011, toda la población se volcó a las urnas para refrendar su deseo de independencia, y lo hizo con un 98% de aprobación.

Una larga historia de muerte y terror

Sudán – desde su independencia en 1955 – no ha conocido la

paz en su geografía. El Norte – mayoría musulmana – y el Sur – población negra-cristiana – mantuvieron una guerra sin tregua hasta el año 2005. Otra lucha ensangrentada – entre el Norte y la región de Darfur – perpetúan la historia bélica de esta nación sin señales de pronta solución. En este último caso ambos bandos contendientes son de religión musulmana.

El odio entre el Norte y el Sur viene desde antes del colonialismo. En la vergonzosa era de la «venta de esclavos» – 1600 – 1800 – los norteños no podían cazar a sus propios correligionarios para venderlos al occidente, por lo que se dedicaron a cazar y vender a la población del Sur, tanto cristianos como paganos.

Este período de mercancía humana marcó el inicio de una enemistad que, lejos de suavizarse con el paso de los años, fue en constante aumento.

Cuando en 1889 Gran Bretaña se adueñó del país para colonizarlo formó dos gobiernos administrativos para Sudán: Norte y Sur. Se me antoja que fue un acierto estratégico para evitar la islamización forzosa de toda la población.



Fue en 1955 – con motivo de la independencia – cuando el Norte forzó la formación de una república federal. Esta unidad nacional fue siempre rechazada por el Sur.

En 1958, tras el golpe de estado militar, las relaciones norte-sur sufrieron un retroceso irreversible. Los militares en el poder impusieron el árabe como única lengua en todas las escuelas, y el Islám como única religión en su intento de islamizar toda la población. A los pocos meses comenzó una persecución abierta, se trataba de expulsar a todos los misioneros y cerrar los centros de culto cristiano. En 1964 no quedaba un solo misionero en el territorio sudanés.

Cuando los militares trataron de forzar el traslado al Norte del ejército del Sur... comenzó la insurrección total. Toda la juventud sureña dejó las escuelas y se alistó en el ejército rebelde del Sur para iniciar una guerra, que duraría 27 años.

Con el acuerdo de Addis Abeba (1972) se llegó a una tregua, que apenas duró un año. En el 73 se enfrentaban de nuevo los dos ejércitos. Es imposible cuantificar el número de muertos de esta larga guerra civil, pero ciertamente fueron varios millones.

El descubrimiento de pozos de petróleo en el Sur (1978) y la imposición de la Shariah para toda la población (1983) recrudecie-

ron más el odio ya existente entre ambas partes.

En 1989, en un tercer golpe de estado militar, Ahmed el-Bashir tomó las riendas del poder e impuso el Islám, como única religión en todo el territorio sudanés.

Trató de adoctrinar a la juventud del Sur, llevándolos a las escuelas islámicas del Norte para darles una mejor educación (1990).

Una tregua, plagada de ambigüedades

En los años 90 se recrudeció la lucha con la proclamación del Jihad – guerra santa – por el gobierno. Las ventas del petróleo

« El odio entre el Norte y el Sur viene desde antes del colonialismo. En la vergonzosa era de la «venta de esclavos» – 1600-1800- los norteños no podían cazar a sus propios correligionarios para venderlos al occidente, por lo que se dedicaron a cazar y vender a la población del Sur, tanto cristianos como paganos».

apenas bastaban para mantener y equipar la armada del Norte, que atacó indistintamente a soldados y civiles en el Sur.

Mientras tanto el Occidente se preocupaba más de adquirir petróleo a un precio bajo, que de denunciar las atrocidades cometidas en el país.

La destrucción de las torres gemelas en Nueva-York (2001) hizo que el gobierno USA mirara con cierta ansiedad la injusta situación en Sudán. Su intervención con los gobernantes del Norte fue providencial para firmar una tregua en el año 2005.

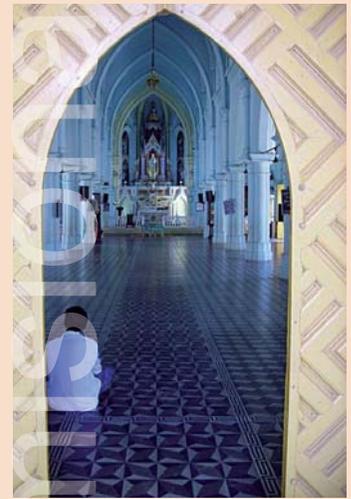
Además del cese de las batallas, este último acuerdo concedía al Sur la posibilidad de elegir entre quedarse en la federación o proclamarse en nación independiente. La votación tendría lugar entre el 10 y el 15 de enero del 2011. El gobierno central trataría de mejorar la convivencia durante un período de 5 años, antes de la votación.

Los 5 años se podrían definir como «oportunidad perdida.» No se ha dado paso alguno para mejorar la convivencia. Todos los medios de comunicación - Televisión, radio y prensa - son estatales, y solo han buscado islamizar a la población sureña.

La respuesta del Sur a la intransigencia norteña ha sido la asistencia masiva, en enero del 2011, a las mesas electorales y su elección inequívoca de proclamar su independencia, separándose de la federación.

¿Se respetará el tratado de paz del 2005? La razón más convincente para que el Norte musulmán de Sudán acepte – esta vez - el resultado de las urnas es que el referendun está respaldado por USA y por Europa.

La creación de esta nueva nación, que en julio proclamará su independencia, es un hito que puede revolucionar el mapa político del continente africano. ■



ASIA/INDIA

Nuevos episodios de violencia anticristiana: actos de vandalismo en un cementerio católico y Pastores cristianos arrestados en Karnataka

Nuevos episodios de violencia contra los cristianos están surgiendo en el estado de Karnataka (suroeste de la India): un cementerio católico en Mysore ha sido objeto de actos vandálicos, mientras que dos pastores evangélicos fueron a sido arrestados por la policía en el distrito de Tumkur, acusados de realizar «conversiones forzadas». El pasado 10 de marzo, el cementerio católico de la parroquia del Niño Jesús en Pushpagiri, un barrio de Mysore, fue objeto de actos vandálicos: han destruido una estatua de Cristo y algunas tumbas. Según las primeras investigaciones, los autores podrían ser algunos temerarios o borrachos, pero en la comunidad permanece la preocupación y la percepción de ser víctimas de un clima de intolerancia. Los líderes y fieles cristianos del lugar, de todas las confesiones, continúan denunciando que la violencia no se ha detenido sino que continua en la indiferencia (o incluso complicidad) de las instituciones civiles, regidas por el partido nacionalista hindú Bharatiya Janata Pparty, partidario de los grupos Extremistas hindúes. ■



Entrevistamos a ...

P. Jérôme Ndaye Mufike

Carmelita Descalzo congolés

- Primera parte -

¿Cómo conoció la Orden y qué valora de nuestro carisma?

Conoció la Orden desde niño porque fui parroquiano de la parroquia «Padre Nuestro» de Kananga, que es la cuna de los Carmelitas Descalzos en la República Democrática del Congo.

¿Cómo se ha encarnado nuestro carisma en el mundo africano? ¿tiene alguna particularidad africana?

El Carisma Teresiano, la contemplación o la experiencia de la cercanía del Dios vivo en el silencio, la meditación de la palabra de Dios, la celebración de los

sacramentos y la devoción mariana, hace su camino en África. Es un camino dificultado de vez en cuando por la importancia que tiene la palabra en la cultura africana. Todo se aprende. No hay particularidad africana por lo que es básico. Particularidades africanas se notan sobre todo en la liturgia donde se encuentran muchas posibilidades de innovación.

¿Cuántas presencias tenemos en la República Democrática del Congo y cuál es la proyección de cada una? ¿Cómo es la realidad vocacional?

Tenemos 8 comunidades en la República Democrática del Congo Popular y dos fuera de Congo Popular: Brazzaville (Congo Popular) y Chèvremont (Bélgica). En *Kinshasa* (capital), tenemos la casa de teología junto a la casa de retiro y la residencia actual del padre delegado y su primer consejero. Todo este complejo forma el Teresianum. Hay otra casa que antes era la residencia del delegado, que actualmente se alquila.

Lubumbashi (sureste) es una comunidad muy compleja por qué tiene muchas actividades: el noviciado, la casa de retiro, un parvulario junto a una escuela



« Generalmente hay muchas vocaciones en la República Democrática del Congo. Pero como se encuentran muchas congregaciones y una cincuentena de diócesis, hay que compartir las vocaciones».

primaria, un centro hospitalario y una maternidad.

En *Kananga* (centro), hay una casa de retiro que fue el primero noviciado y dos parroquias: Parroquia «Padre Nuestro» y parroquia «Mamu wa Carmel» = «Madre del Carmen».

Bukavu (este y al sur del lago Kivu) tiene 3 comunidades: La casa de filosofía (Edith Stein), la de los aspirantes (san Juan de la cruz) conjunta con el santuario cuya construcción no se acaba todavía, y la parroquia santa María de Cimpunda (Leer Chim-púnda). Uno de los frailes de la comunidad san Juan de la cruz es capellán del Instituto Superior de Técnica Medical que está cerca de la casa.

En *Goma* (este y al norte del lago Kivu) hay la comunidad parroquial de la Bienaventurada Virgen María del Monte Carmelo.

Brazzaville es una parroquia (Nuestra Señora de Fátima)

Chèvremont es una comunidad de oración con una basílica dedicada a la Bienaventurada Virgen María del Carmen.

En Kinshasa, Lubumbashi, Kananga, Goma y Chèvremont, hay presencias del Carmelo Seglar.

Generalmente hay muchas vocaciones en la República Democrática del Congo. Pero como se encuentran muchas congregaciones y una cincuentena de diócesis, hay que compartir las vocaciones. Por eso tenemos que hacer una campaña vocacional. Algunas congregaciones han encargado un sacerdote que circula a través del Congo para hacer la propaganda vocacional. Como la promoción de las vocaciones se hace en todas nuestras comunidades, si faltan los candidatos no es por qué no hay llamadas, sino por culpa de los encargados de la promoción vocacional en las comunidades. A ve-

ces hemos perdido muchas vocaciones por que no había bastante dinero para pagar el viaje de todos los candidatos hacia Bukavu. Las distancias entre las comunidades son muy largas; tenemos que viajar en avión excepto el viaje entre Bukavu y Goma, Kinshasa y Brazzaville. Para viajar desde algunas ciudades hacia Bukavu, el precio es casi igual que para viajar del Congo en Europa. De vez en cuando, las familias de los candidatos, si pueden, pagan la mitad del precio del viaje. En el año 2006, no había ninguna entrada por qué no había dinero para la comida y otras necesidades de los estudiantes en la comunidad de Bukavu. La casa quedó cerrada para los estudiantes del primer año. Desanimados, los candidatos se fueron a buscar en otra parte. Esto no nos impide seleccionar a los que quieren entrar y los que están dentro, según el criterio de inteligencia, de



moralidad, de motivación profunda y de adaptación al carisma teresiano. El discernimiento se realiza, sobre todo en Bukavu, con recta intención.

¿Cuáles son las dificultades principales y las necesidades básicas que tienen nuestros carmelitas descalzos congoleños?

El País es muy grande. Los conventos están dispersos por toda la nación. Al principio, era una buena idea, por la expansión de la Orden en el Congo, fundar a lo largo y ancho del país. Ahora tenemos la dificultad para viajar como lo he dicho antes. Las visitas del delegado en las comunidades y el traslado de los frailes que cambian comunidad (Los candidatos admitidos en la Orden, los estudiantes de filosofía admitidos al noviciado, los profesores que van a empezar los estudios de teología, el movimiento de los frailes destinados a otra comunidad) cuestan mucho.

Otra dificultad es que tenemos muchas comunidades con poca gente, no los suficientes frailes para formar una comunidad normal. En esta circunstancia, por el exceso de trabajo, es imposible vivir el ritmo comunitario de oración y ser fieles con el hora-

« Pero la realidad de la vida nos lleva a que haya necesidades básicas que no podemos cubrir: por ejemplo, no tenemos la cobertura de la seguridad social, ni para afrontar las enfermedades de los frailes, que traen serios problemas».

rio de la comunidad compartiendo juntos las actividades de la comunidad. Estamos pocos por qué muchos frailes salieron (unos diez), otros trabajan fuera de la delegación del Congo, ayudando otras provincias.

Hay cuatro idiomas nacionales en Congo. Cada fraile tiene que conocerlos. No es fácil para todos. Por consiguiente, muchos no quieren ir donde no se habla el idioma que no conocen, a pesar de otras capacidades y cualidades que tienen. Pero esta dificultad no es insuperable porque todos conocen el francés, la lengua oficial que une todo el País. Otra dificultad es el fruto insuficiente del trabajo de nuestras manos. Nuestro apostolado es prácticamente una benevolencia, no es remunerado. A pesar del mucho trabajo que podemos hacer, se nos remunera muy poco.

La pobreza de la población es grande. Por ejemplo, en Bukavu, para no decir las misas pedidas por los cristianos sin pagar algo, impusimos como estipendio, que los cristianos pagasen un dólar. Eran poco los que pagaban trayendo por una misa la lista de los difuntos de toda la familia. Esto no significa una mala intención, sino la pobreza de la gente de este barrio. Muchas veces, celebramos sin pedir nada. Ocurre lo mismo por las conferencias y tantas actividades intelectuales y espirituales. Lo hacemos con amor según las palabras de Jesús: «Gratis lo habéis recibido, dadlo gratis». Pero la realidad de la vida nos lleva a que haya necesidades básicas que no podemos cubrir: Por ejemplo, no tenemos la cobertura de la seguridad social, ni para afrontar las enfermedades de los frailes, que traen serios problemas.■



Creación de la nueva Provincia OCD de Delhi y su situación actual.

Las Misiones también estaban en el corazón de Teresa de Ávila cuando renueva la Orden Carmelita de los hombres en 1568. Ella tuvo el privilegio de ver el envío de sus frailes al Congo y de saber de esta primera expedición misionera (1582) - aunque fue un fracaso -. Otras dos expediciones seguirán a ésta en los años 1583 y 1584, llegando a su destino esta última. El impulso misionero de nuestra Santa Madre Teresa continuó a lo largo de

los siglos. Y pocos años después de su muerte, los hijos de Santa Teresa llegaron a la India, proclamando la Palabra de Dios y ayudando a la implantación de la Iglesia en diferentes lugares. La provincia de Flandes (Bélgica), que misionó en parte de la India, en la misión de Quilón, se aventuró, en sus aspiraciones misioneras, a conquistar espiritualmente el Himalaya. Con estos deseos de dar a conocer a Cristo y la espiritualidad carmelita, co-

menzó el primer noviciado carmelitano en Trivandrum en 1927. La Provincia de los Carmelitas Descalzos de Malabar, primera provincia en la India, continuó este impulso misionero y ha promovido el celo misionero entre sus religiosos.

En los Capítulos Provinciales este tema de la misión y la evangelización, se ha venido discutiendo y en el capítulo de 1975 esta Provincia de Malabar, decidió abrir



misiones en la parte norte de la India, con la intención de difundir la Buena Nueva del Señor. Los Superiores recién electo enviaron a los Padres Ambrosio Panackal y Bernard Thattaparambil en 1976 para explorar la posibilidad de aceptar una zona de la misión independiente, exclusivamente para el apostolado de los carmelitas descalzos dentro de la diócesis.

El capítulo provincial de 1978, considerando positivamente las recomendaciones de los misioneros decidió asumir una misión en la diócesis de Jalapa. En enero de 1979 fue firmado un acuerdo formal entre la Diócesis de Jalapa, representada por su obispo Rev. Dr. Sinforiano, Obispo de Jalandar

y el Padre Patrick Mootheriyil, OCD, entonces Provincial de la Provincia de Malabar de los Carmelitas Descalzos; especificando el área de dicha Misión, a saber: los Barrios a continuación, a excepción de Hoshiarpur Dasuya Tehsil, y Anandapur Tehsil de Ropar Dt. en el Punjab y los Distritos de Una, Hamirpur y Kangra en HP. A los Carmelitas se les dio la libertad para planificar y trabajar apostólicamente en todos los campos. El compromiso formal del territorio fue aprobado el 31 de marzo de 1979 y por; así nació la Misión Carmelita dependiente de la Provincia de Malabar.

A medida que la Misión fue creciendo en personal y se fueron creando las instituciones, se ele-

vó a la categoría de Delegación Provincial en 1987 bajo el patrocinio de Santa Teresita de Lisieux.

Haciendo suya la decisión del Capítulo Provincial de Malabar de 1993, el Padre Camilo Macisse, Superior General planteó elevar la Delegación Provincial Regional de Santa Teresa a Vicariato, esto se realizó durante una Misa concelebrada en el Carmelo, Nagar Murad, el 22 de febrero de 1994.

Este Vicariato Regional floreció notablemente; esto llevó a dar un paso más en el Capítulo Provincial de Malabar de 2002, y se pidió a la Casa General que se elevará el Vicariato a Semiprovincia. El P. Luis Aróstegui, General de la Or-



den del 2003 al 2009, realizó una visita pastoral a la Provincia de Malabar y al Vicariato de Santa Teresita. Con la información positiva de dicho Superior el el Definitorio general, el 21 de mayo de 2004, elevó dicho Vicariato a Comisariato General, con el nombre de «Comisariato de Delhi».

Después de 6 años de experiencia y viendo los progresos positivos, después de la visita realizada por el P. Agustín Mulloor, Definitorio general para la India y Sri Lanka, y con sus informes positivos se eleva al rango de Provincia, en el Definitorio General, celebrada en Roma del 6 al 10 septiembre, 2010, con el nombre de Provincia Delhi, bajo la advocación de Santa Teresa de Li-

sieux. Fue exactamente el 8 de septiembre, 2011.

Esta Provincia OCD de Delhi tiene, en la actualidad, 32 hermanos sacerdotes, 19 escolásticos (filósofos-teólogos), 5 novicios, varios postulantes y 16 aspirantes de más de 18 años.

El territorio de la nueva Provincia, de rito latino, de Nueva Delhi se compone de los estados indios de Punjab, Himachal Pradesh, Jammu y Cachemira, Haryana, Uttar Pradesh, Khand Utter, Delhi y el Territorio de la Unión de Chandigarh. La nueva provincia cuenta con nueve casas canónicamente erigidas: Delhi (Casa Provincial), Olloor en Kerala y Una, en Himachal Pra-

desh (Casa de aspirantes), Hoshiarpur en el Punjab (postulante), Dehra Dun, en Uttarkhand (Noviciado), Faridabad en Haryana (Colegio de Filosofía) y las Casas en Balachaur (Punjab) y Palampur (Himachal Pradesh).

Con la constitución de la nueva Provincia se espera siga a delante fortaleciéndose para poder implantar la Orden y colaborar a la expansión de la Iglesia en estas zonas. Se espera que el carisma carmelitano se viva con autenticidad por todos sus miembros. Que la Madre del Carmelo, Nuestros Santos Padres y Santa Teresa del Niño Jesús, nuestra Patrona intercedan por esta porción de la Orden, joven, ilusionada y llena de vitalidad. ■



El cardenal François-Xavier Nguyen Van Thuan

Fr. Dámaso Zuazua ocd

El 16 de septiembre pasado se introdujo en Roma la Causa de beatificación del cardenal vietnamita François-Xavier Nguyen Van Thuan (1928-2002). Este proceso de santidad tendrá muchos seguidores y devotos. Son muchas las personas que se sienten fascinadas por el testimonio de fe que dio el purpurado oriental. No es para menos. En las biografías y escritos, incluyendo el volumen de sus ejercicios al Papa y a la curia romana, se han divulgado muchos detalles conmovedores de su vida de fe en una persecución encarnizada. De los trece años de prisión en las cárceles del Viet Kong, nueve los pasó en régimen de total aislamiento. Pero incluso allí convertía a la fe cristiana a sus propios carceleros. A falta de cáliz y debiendo hacerlo con extrema cautela, celebraba la misa en el cuenco de la mano con unas gotas de vino y unas migajas de pan. Vivió años de genuina catacumba mo-

derna. Pero nadie le oyó ni maldecir ni despreciar a sus esbirros, que se ensañaron con especial crueldad, no condenaba ni siquiera el Comunismo; habló siempre bien de su patria vietnamita, traspiraba esperanza, que la comunicó incansable en conversación, por escrito y por palabra. El cardenal Van Thuan es una de las personas más positivas que he encontrado en mi vida. Su trato y su recuerdo han hecho un bien inconmensurable a mí y a otros.

El 23 de septiembre del 2001 llegué al convento romano de La Scala. Encontramos el histórico protoconvento de la Congregación Italiana en plenos trabajos de adaptación para la nueva comunidad carmelitana que se asentaba allí con Carmelitas jóvenes que venían a Roma para estudios de especialización. Tuvimos que limpiar la iglesia de la suciedad acumulada en los cuatro

« En mi vida, que ha sido larga y accidentada, he hecho esta experiencia: si sigo fielmente, paso a paso, a Jesús, él me conduce a la meta. Caminaréis por senderos imprevisibles, a veces tortuosos, oscuros, dramáticos, pero tened confianza: ¡estáis con Jesús!.»
Card. Van Thuan.



meses que permaneció cerrada. Hasta pichones se habían introducido por un agujero de la cúpula.

Llegó el día de su toma de posesión, el 14 de octubre de 2001, como cardenal diácono y titular de nuestra iglesia. Habíamos previsto que el superior general de la Orden, P. Camilo Maccise, le dirigiera las palabras de bienvenida. Pero los «ceremonieros» pontificios son estrictos. Mons. Viganò, el maestro de ceremonias de turno, me hizo saber que correspondía al rector de la iglesia ofrecer el crucifijo al cardenal para su veneración en la puerta de entrada y dirigirle las palabras de saludo. El P. Camilo reservó su intervención para el final de la misa. Yo di la bienvenida al hombre «fuerte en el sufrir», le recordé que la iglesia era suya, puesto que el Papa le había asignado como su iglesia titular, ofrecí nuestra iglesia como centro de la colonia vietnamita en Roma. A esto asentía él con afirmaciones de cabeza y, sobre todo, correspondió complacido levantando la vista hacia mí entre las cejas y la montura de las gafas. Para sorpresa mía en un YouTube de la Postula-

ción para su Causa de beatificación he visto en estos días escenas grabadas en aquella jornada.

El cardenal quiso que concelebraran con él sólo los cuatro preladados vietnamitas que participaban entonces en el sínodo de los obispos, el superior general de la Orden y el infraescrito rector de la iglesia La Scala. El cardenal se revistió con los ornamentos que le había regalado en su reciente promoción a la púrpura el Papa Juan Pablo II. Hablando de su iglesia titular en la homilía, hizo el elogio de sus méritos artísticos. De hecho la iglesia de Nuestra Señora de La Scala es una de las más bellas de la Orden. El coro de religiosas vietnamitas en Roma animó la celebración.

El día de San Francisco Javier, 3 de diciembre, fui a felicitarle por la fiesta de su onomástico. En esa ocasión me dijo: «De momento no lo digo a nadie, porque no me lo creerán. Pero te lo digo a ti: Siento que me fallan las fuerzas, no creo que mi vida llegue hasta Pascua. Tú, hijo y hermano mío carísimo, reza mucho por mí...» El cáncer le rondaba, le habían operado ya una vez en



« En la cárcel de Phu-Khanh, los católicos dividían el Nuevo Testamento que habían introducido en ella ocultamente, en pequeños pliegos de papel, se los repartían y lo aprendían de memoria. Como el suelo era de tierra o arena, cuando oían los pasos de los policías, escondían la Palabra de Dios bajo tierra». Card. Van Thuan.

Estados Unidos de América. Pasó Pascua y falleció el 16 de septiembre del 2002.

En otro orden de cosas en ese mismo encuentro se extendió en hablarme de otro tema – entonces- de grande actualidad. «Regreso de América. América está preparando la propaganda psicológica internacional para justificar la guerra en Irak, que se avecina...» En 2003, con la invasión americana de ese país de Oriente Medio, los hechos dieron la razón al clarividente profeta de captar y entender los signos de los tiempos.

Las últimas semanas de vida las pasó en la clínica romana de Pío XI. Por el curso de la enfermedad o porque le sedaban no mostraba la vivacidad habitual.

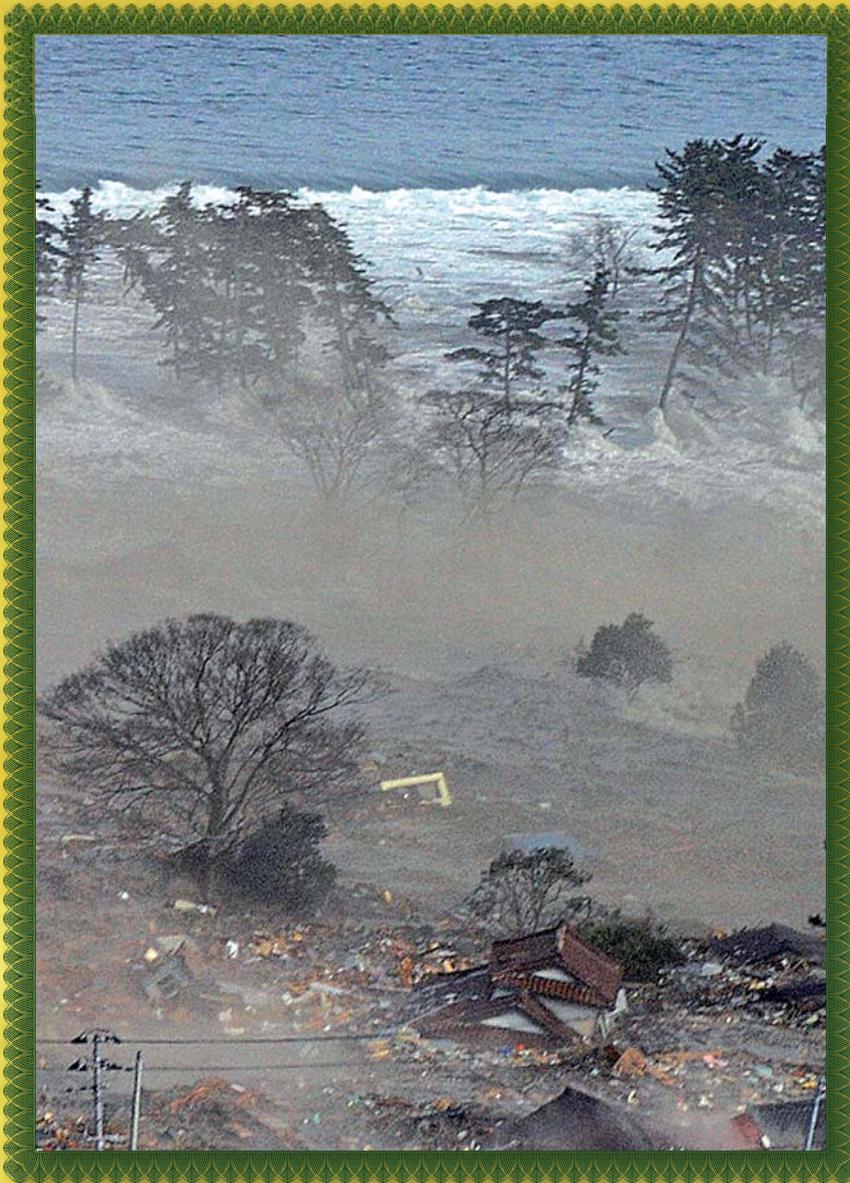
Pero permaneció siempre un modelo de serenidad, de mansedumbre con sonrisa y bondad, de aceptación. Se mostró íntegro y hombre maduro –traslucido- hasta el final. Yo me ofrecí a velarle en las noches que hiciera falta y a donarle la sangre para sus transfusiones, porque todavía no había cumplido los 70 años.

El funeral multitudinario se celebró en la basílica vaticana. El Papa Juan Pablo II valoró en la homilía los méritos de un testigo excepcional de la fe. Yo permanecí sobrecogido con el recuerdo del contacto que tanto bien me ha hecho para la vida.

El santo purpurado me había dicho alguna vez que le gustaría ser enterrado en nuestra

iglesia de La Scala. Por lo visto, dijo lo mismo a otras personas. Era voz común en Roma que el sepelio se haría en la iglesia carmelitana del Trastevere. Dependiendo ésta de los bienes culturales de la república italiana, yo había tomado contacto con el encargado señor Stefanelli. Dio su autorización de principio, pero había que observar las indicaciones que nos comunicaría la oficina estatal competente. Nos avenimos a escoger el lugar concreto en el suelo de mármol de la iglesia. Entre tanto intervino algún familiar con algún interés económico. Al fin, el santo cardinal vietnamita espera –de momento- la resurrección de los muertos en el cementerio del Agro Verano.■

Terremoto y tsunami en Japón



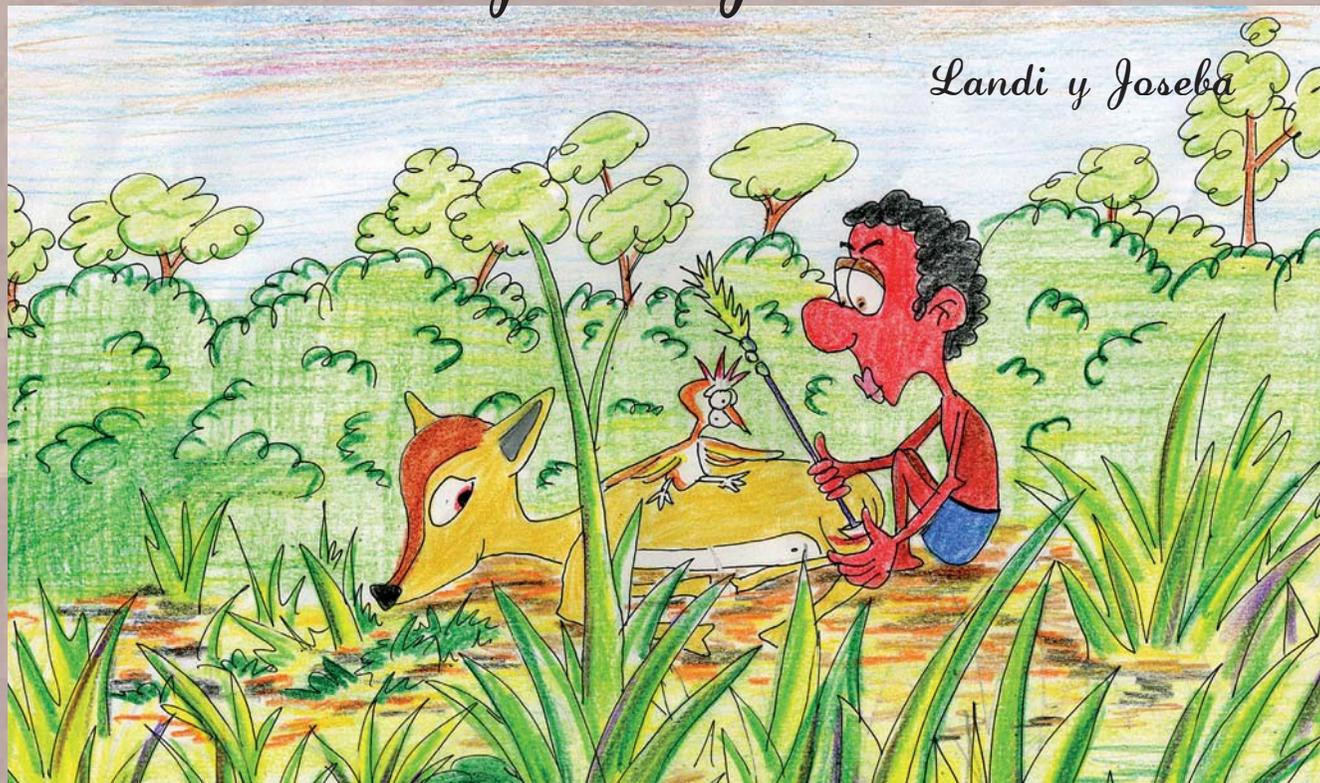
« Este es mi deseo.
Que los que me confiaste
estén conmigo donde yo estoy
y que el amor que me tenías
esté en ellos como también
yo estoy en ellos».



Cuento Misional

Bet Hum y su gallina.

Landi y Joseba



El sueño de Bett, en el fondo de la barquichuela, se interrumpió cuando ésta tropezó bruscamente con el tronco de un árbol que flotaba junto a la margen del río.

Al despertarse, seguía abrazado a su gallina que le había regalado un hermoso huevo. Al darse cuenta, lo colocó cuidadosamente junto al coco y se frotó con fuerza los ojos dándose cuenta de que lo acabado de vivir era un florido sueño. Al espabillarse se dio cuenta de que podía salir de la barca y pisar tierra firme. Reflexionó que lo mejor sería comenzar a caminar seguido de su gallina que ya se había familiarizado tanto con él, que le seguía con la docilidad de un cachorrillo.

Después reflexionó que lo mejor sería comenzar el camino de retorno hacia su poblado, sin reparar demasiado en la larga distancia que le separaba del mismo. El río será mi mejor guía, se dijo sin el menor titubeo. Si le sigo a él, tengo que llegar forzosamente al punto de parti-

da y pronto estaremos de nuevo en casa mi gallina y yo. Así habré cumplido el deseo de mi madre que me dijo que no volviera sin ella a la choza familiar. Comenzó a caminar seguido de su gallina.

Descubrió pronto una senda que le facilitaba no poco el transitar en una zona tan feraz y salvaje, donde crecían a su placer, toda clase de hierbas gigantes, de juncos y árboles muy altos.

Había avanzado unos cien metros, cuando pudo ver en el tronco corpulento de un árbol, hincada una flecha, como las usadas por cazadores de su pueblo, la arranco y estuvo un rato mirándola detenidamente. «Algún cazador no debe de estar muy lejos», dijo, y observó los alrededores hasta donde alcanzó su vista; pero allí solo se percibía un gran silencio y una soledad total.

Con su flecha en la mano, se sentía más seguro, por si acaso algún animal quisiera atacarle pero al vol-

ver la vista vio que su gallina había desaparecido. Comenzó a llamarla con los sonidos que le parecieron más adecuados, dando varias vueltas a su alrededor, mas el animalito no se daba por aludido y no aparecía por ninguna parte. Miró y remiró a la derecha y a la izquierda, detrás y adelante... y ¡Nada! Junto al río crecían unos vigorosos juncos, entre los que pensó podía haberse metido el ave, y se pudo a retirarlos con sus manos.

Pudo entonces descubrir una especie de cueva, muy baja y escondida, toda ella cubierta de maleza, que la ocultaba casi por completo. No se había equivocado, allí estaba su gallina, escarbando y picoteando a su placer.

Cuando NET, trató de apartar los juncos y altas hierbas, para hacerla salir, contempló impresionado, que allí mismo, tendido en el suelo y totalmente inmóvil, estaba echado un joven cervatillo, con una flecha clavada en la pata trasera. «¡Oh!», dijo

admirado. «Seguramente que le alcanzó una flecha y se escondió aquí, para morir, sin que el cazador pudiera encontrarlo y llevárselo.

Al acercarse y tocarlo, que solamente estaba herido, aunque había sangrado mucho desde que le alcanzó la flecha. De un fuerte tirón, se la arrancó. Al hacerlo, el animalito se estremeció de dolor, abrió los ojos y al ver al muchacho hizo un esfuerzo supremo para levantarse y huir, pero se dejó caer de nuevo.

Bet se acercó a él, le acarició la cabeza mientras le decía que él no le haría ningún daño. Pensó que lo mejor sería limpiarle bien la herida, y en el cuenco del coco, cogió agua del río para lavarle la sangre. El animal abrió la boca sacando la lengua enteramente reseca. «Tiene sed», se dijo el niño y volvió a ofrecerle más agua fresca, acercándosela a la boca para que pudiera beber.

El cervatillo se sintió sumamente aliviado y parecía que intentaba agradecerse con la mirada. Siguió haciendo más viajes al río, ofreciéndole más agua hasta que no quiso beber más.

Luego el animal intentó incorporarse y consiguió con dificultad lamerse el mismo la pata herida, sin conseguir ponerse en pie.

Bet pensó que sería bueno acompañar al cervatillo hasta el día si-

guiente, en que sin duda, podría levantarse y caminar, por eso salió de la cueva, cubriéndola con los juncos, de forma que la gallina, quedara allí bien guardada y segura para así dar el una vuelta por el contorno y encontrar algunos frutos silvestres para alimentarse aquel día. Penetró en la frondosidad del bosque y encontró algo de lo que buscaba. Estaba a punto de terminar su tarea, cuando escuchó en la lejanía unas voces roncadas de hombres que discutían acaloradamente. «Te digo que ha sido por aquí», decía uno de ellos, pero el otro insistía en que era más hacia el centro.

Bet quedó suspenso y pensativo. No sabía si esconderse, echar a correr o esperar a que llegaran donde él estaba.

Pronto se dio cuenta de que se trataba de un par de cazadores armados de arcos y flechas. «Si me ven huir estoy expuesto a que me confundan con una presa y me disparen un flechazo, y esconderme ahora va a ser muy difícil» pensó.

Decidió hacerles señas con la mano en gesto de paz y esperar a que llegaran. Uno era muy alto de tez muy negra, el otro más bien bajo. Este último le preguntó: «¿Pero qué haces tú solo en la mitad de este bosque? ¿No sabes que esto es peligroso?»

Bastante aturrido, Bet les dijo que iba de prisa, que pronto saldría de allí. «No tan pronto», insistió el muy alto. «Este bosque es largo y extenso. Vamos a ver, quizás tú puedas orientarnos». «¿No has visto la señal de un venablo clavado en el tronco de un árbol?, siguió diciendo, y sin darle tiempo a responder, añadió el segundo: «Seguramente que habrás encontrado en el camino un ciervo, vivo o muerto, ¿no es verdad?».

La mente del muchacho intuyó enseguida que querían los cazadores y, con un reflejo mental instantáneo, respondió al momento: «Sí, sí, lo he visto, pero estáis totalmente equivocados. Es mucho más adelante donde estaba la señal de la flecha en el árbol y también he visto al ciervo que parecía herido, pero daros prisa, porque se fue cojeando en el sentido contrario al que vais siguiendo. Por aquí no, por aquí no debe de estar, quizás por diferente ruta, se podría atraparlo.

«¿No te lo decía yo? Repuso el más bajo de estatura. Y sin más echaron a correr hacia el lugar que el chico les acababa de indicar.

Bet corrió también hacia la cueva y de lejos escuchó el cacareo escandaloso de su gallina; faltó muy poco para que, en aquél denso silencio, lo percibieran los cazadores y llegaran a crearle todo un problema.

Entrando el chico en la cueva, la gallina se sosegó y Bet acarició de nuevo al manso cervatillo y comenzó a comer de sus provisiones junto a sus dos animales, con el corazón todavía palpitando a ritmo acelerado por la veloz carrera que acababa de emprender y por el susto que le proporcionaron los inesperados cazadores que perseguían a su manso cervatillo y como ya había caído la tarde. Y se sentía cansado, acercó un manojito de hierba fina al cervatillo, se tumbó junto a los dos compañeros para descansar y dormir.

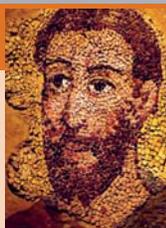
Su sueño no fue tan profundo como la noche anterior, porque el ciervo se empeñaba en probar a ponerse en pie y cada vez que hacia un intento como estaban tan juntos, el muchacho abría los ojos y le acariciaba serenándole. ■



Sal de la tierra

Vosotros sois la sal de la tierra. (Mt 5, 13-14).

FRASES FUERTES DE SAN PABLO



Todo cuanto fue escrito en el pasado, se escribió para enseñanza nuestra, para que con la paciencia y el consuelo que dan las Escrituras mantengamos la esperanza (Rm 15, 4).

El consuelo que dan las Escrituras. Es una convicción muy profunda de Pablo. La repite en distintas cartas y de distintas palabras. Por ejemplo: El Evangelio, fuerza de Dios para la salvación de todo el que cree (Rm 1, 16).

La Palabra de Dios es fuente de salvación, de plenitud, de sabiduría, de salud. Claro que debe quedar claro que se trata de fe en el Evangelio de la gracia. Porque para quien todavía cree en el evangelio del mérito, entonces la Escritura puede convertirse en fuente de desequilibrios y patologías del espíritu. Porque lee un texto adhiriéndose a una letra no vitalizada por el Espíritu. Como dice Benedicto XVI: La Palabra de Dios nunca está presente en la simple literalidad del texto (VD 38).

Quien se acerca a las Escrituras de forma apropiada, se acerca a la fuente de la luz y de la alegría. De nuevo Benedicto XVI: El anuncio de la Palabra crea comunión y es fuente de alegría. Una alegría que es un don inefable que el mundo no puede dar (VD 123).

Quien así se acerca habitualmente a las Escrituras ha descubierto el tesoro escondido. ■

A uno se le ocurre pensar, a veces, que Jesús era un iluso; que no conocía bien la pasta de que estamos hechos los humanos. Por ejemplo, en una ocasión no tiene mejor ocurrencia que poner a Pedro como roca fundacional de su Iglesia; al pobretón y fragilucho Pedro.

Su ocurrencia, ahora, es la de decir que nosotros somos la sal de la tierra.

¿Qué es lo que significó aquel pequeño grupo de discípulos en aquel ancho mundo del imperio romano? Apenas nada. ¿Qué es lo que significamos hoy los cristianos en nuestra secularizada sociedad? Más de lo mismo.

Y, sin embargo, Jesús parece decirlo con absoluta convicción: Vosotros sois la sal de la tierra.

La sal pasa desapercibida a los ojos; no al sabor. Si falta, todo, hasta el mejor de los platos, resulta insípido. Los seguidores de Jesús contamos poco en la sociedad. Quizá contamos poco incluso en ambientes profesionalmente cristianos. Pero Jesús pone en nosotros toda su confianza. Porque las cosas, mis cosas, las tuyas, las de la sociedad, las de mi familia o comunidad, no son como yo las aprecio o como las aprecian otros, sino que son como las aprecia el Señor. Y por eso, más allá de toda tentación de desánimo, estamos obligados a vivir con un resplandeciente sentido de la vida.

Claro que la sal que estamos supuestos a ser, puede dejar de serlo con enorme facilidad. Basta dejarnos llevar por otras cosas que no sean el Evangelio. Entonces suele suceder que el paso de los años nos va instalando en un soporífero apoltronamiento. No que seamos gente malvada; en absoluto. Pero habremos perdido cualquier tipo de sana inquietud. Naturalmente, las poltronas en las que nos instalamos están cubiertas, generalmente, por fundas muy elegantes. Que si la edad, que si la tradición, que si la cultura, que si...; tantas cosas buenas. Que dejan de serlo cuando se convierten en obstáculo para vivir evangélicamente. El caso es que podemos llegar a vivir espiritualmente anestesiados. Hundidos en la mediocridad. Sin interés por ningún tipo de renovación. Alérgicos a cualquier novedad. Satisfechos con la misa dominical, si seglar; o con la misa diaria si religioso.

Hoy en día, más que en tiempos pasados, ser discípulo de Jesús, pero sin serlo de forma evangélica, es el mayor de los ridículos.

Jesús no está interesado en la cantidad. ¿Cristianos o religiosos apoltronados? Mejor que desaparezcan. A Jesús le interesa la calidad: *Vosotros sois la sal de la tierra y la luz del mundo.* ■

ISIDRO DE LA ASUNCIÓN (1624-1701)

Fr. Pedro de Jesús María ocd



Nació en Centelles, comarca de Osona, província de Barcelona y obispado de Vich, el 31 de enero de 1624. Recibe el bautismo el mismo día de su nacimiento y en él el nombre de Isidro Segismundo. Sus padres se llamaban Juan Rossell, de oficio sastre, y María Ángela. A los 16 años de edad ingresó, el 16 de agosto de 1639, en el convento de los Carmelitas Descalzos de San José de Barcelona, recibiendo el hábito carmelitano y con él el nombre religioso de Fr. Isidro de la Asunción. Al acabar su noviciado emite sus votos religiosos, en el mismo convento, el 19 de agosto de 1640.

Terminados sus estudios eclesiásticos es ordenado de sacerdote y nombrado lector (profesor) de teología dogmática y

moral en los colegios de la Orden. Más tarde se le encomendarán cargos de gobierno en diversas comunidades de su Provincia de San José de Cataluña: Prior de Tarragona (1655-1658), de Mataró (1661-1664), de Barcelona (1664-1666) y 1670-1673). En el primer priorato barcelonés recibe el legado de libros del canónigo José Besora, 5.573 volúmenes; ésto le llevó a emprender la obra de construcción de una nueva biblioteca, que se convertiría en Biblioteca abierta al público.

El año 1673 es nombrado por el Definitorio General de la Orden de Madrid, visitador de la Provincia de Nueva España (México). Sale de Barcelona el 2 de mayo de este mismo año para cumplir su misión; le acompa-

ñaban el P. Gabriel de San Juan Bautista y el Hno. Miguel de los Santos, además de estos se embarcan con ellos otros diez religiosos rumbo a Indias. El P. Isidro nos irá relatando todo su viaje y estancia en México en el *Itinerario de Indias*.

El manuscrito del *Itinerario de Indias* se conserva en la Biblioteca de la Universidad de Barcelona, numerado con el nº. 514. En él se nos dan algunos curiosos detalles de su viaje a México y del de sus compañeros. Mucho de lo que nos dice puede darnos, al menos, una idea de lo que era un viaje semejante. Los requisitos y trámites que tiene que hacer para poder embarcar y la documentación de cada religioso con sus señas personales correspondientes. El despacho



que les tienen que dar para poder embarcar, etc. Con todo en regla salen del convento de Los Remedios de Sevilla en barco para San Lucas de Barrameda y de aquí a Cádiz; describe detalladamente cómo son estas ciudades y sus puertos. En la isla de León (San Fernando) suben, los trece religiosos, al navío de Nuestra Señora de la Esperanza, que los llevará a Nueva España y que forma parte de una flota.

El cargo que llevaba de Visitador, era para un trienio, entre ida y vuelta. Pero en muchas ocasiones la estancia se ampliaba, y éste fue el caso de Fr. Isidro, su estancia se prolongó a cinco años. También con frecuencia el visitador general se convertía luego, por decretos de los mismos superiores de Madrid, en Provincial de México, como ocurrió con el P. Isidro, su gobierno duró un trienio (1675-1678).

Regresó a España, y desembarcó en San Lucas de Barrameda, el 19 de agosto de 1679. De aquí va a Madrid a dar cuenta a los Superiores Generales de

la Orden, de la gestión y gobierno realizado en México. Quedan contentos de los trabajos realizados y le envían a su Provincia catalana como prior del convento de Vich en 1680. Nombrado Provincial de la misma en dos ocasiones (1682-1685 y 1688-1691). Todavía asiste al Capítulo General de la Orden en 1694 como primer socio de la Provincia OCD de San José de Cataluña. Muere en el convento de Barcelona el 6 de junio de 1701 a los 77 años de edad.

Profesor de teología escolástica y moral, pedagogo y hombre de cultura, el P. Isidro tuvo la pasión de los libros. Prior varias veces del convento de Barcelona, fue él, sin duda, uno de los principales artesanos en la constitución de su gran biblioteca. Esta pasión de los libros le hace sentir disgusto ante la pobreza de las bibliotecas de los conventos carmelitanos de México.

Si excluimos los diarios de navegación, debido a la pluma de marinos profesionales, los relatos de viaje escritos por particulares son raros en Espa-

ña, hecho curioso en un país donde durante tres siglos, una cantidad considerable de personas atravesó el Atlántico por toda clase de razones. Hay que recordar que el diario de Fr. Isidro es mucho más que un diario de viaje, van dando detalles y descripciones sumamente importantes. En estilo sobrio y realista nos va haciendo revivir su viaje. Deja también bien claro, una vez llegado a Nueva España, la hipocresía de la burocracia administrativa y los abusos. Elimina de su diario toda trivialidad y toda repetición.

La obra que le dio reconocimiento y fama imperecedera fue: *Itinerario a Indias (1673-1678)*. En la publicación mexicana del año 1992 se dice en la presentación: «La razón de la publicación ha sido el gran interés histórico, social y económico que encierra en la historia de México el *Itinerario de Indias* de fray Isidro de la Asunción, realizado durante los años 1673-1678. Una fuente de información importante y desconocida en México». ■



CON PRESURA

Fr. Eusebio Gómez Navarro ocd

«El hombre es desgraciado porque no sabe que es feliz. !Eso es todo! Si cualquiera llega a descubrirlo, será feliz de inmediato, en ese mismo minuto !Todo es bueno!.. (Dostoyewski)

Aquella mañana salí pronto a dar el paseo y me di una vuelta por los jardines cercanos a casa, un paseo delicioso en medio de los surtidores de agua que a esas horas regaban el césped. Me sentía feliz por todo lo que tenía.

Luego estuve hablando con Tomás, casi una hora, en un ejercicio de amor y servicio. Me dijo con claridad y justeza algo que nunca me había expresado, la confesión de su amiga María: «soy su amiga, la incondicional, ante la que puede decir o manifestar cualquier cosa, la que ha estado siempre a su lado, escuchándola reír, llorar, enfadarse, distanciarse o acercarse, la que había compartido sus horas buenas y las malas también, la que ha visto de cerca sus dolores y sus alegrías y, en fin, esa ante la que sin temor podía estar con confianza, como en su propia casa».

Y Tomás me presentó, después a su amiga María, quien me empezó a hablar de su búsqueda.

Hasta hacía bien poco, un año quizás, la pregunta que guiaba sus pasos era ¿qué soy? Algo parecido a la pérdida de la identidad o a la confusión de la misma había sido la experiencia sobresaliente de los primeros tiempos y de los siguientes, en un intervalo de veinte años. El sentimiento de «caída del pedestal», entendida como pérdida de la autoestima y la autoimagen, le producía la vergüenza de no ser admirada y valorada como había sido antes. Por otra parte la sensación de «diferencia» respecto a la gente de negocios, a la gente que en este mundo se mueve impulsada por el deseo de medrar económica y socialmente, le dejaban en la cuneta de una sociedad en la que aún hoy no estaba integrada. Se daba cuenta de que estaba sin deseos de tener o poseer, buscadora siempre insatisfecha de Dios.

Ni la carrera, ni la facilidad para hacerse a las costumbres sociales del momento, ni ese aparente saber estar, habían podido convencerla interiormente de que no era de este mundo. De pronto, y sin saber muy bien por qué, quizás apremiada por la angustia que le producía la indefinición, la pregunta por su identidad había cambiado de ser



« Se dio cuenta María que toda su vida había sido un correr de un lado para otro, sin saber que dentro de ella misma estaba la felicidad: Dios».

¿qué soy? Había vivido casi toda su vida, sin explorar en profundidad aspectos tan importantes de esta pregunta como la familia, el trabajo, la profesión y las amistades, y por ello había caído en el error de idealizar todas las facetas que constituyen la realidad vital de una persona y que nunca y en ningún caso son ideales.

Pero la pregunta por el «¿quién soy?» le había abierto a horizontes que estaban más allá de ella misma y a la vez en sí misma. Es como si de pronto hubiese salido de su propia órbita personal para entrar en otra en que ciertamente estaba con todo el universo entero. Es como si hubiera recuperado el asombro de Job ante las maravillas de la creación, para relativizar los problemas que le afectaban.

La respuesta a la pregunta de «¿Quién soy?», que escuchaba emerger desde su conciencia con asombrosa claridad, pudiera parecer atrevida si ya antes no la hubiese sugerido el mismísimo san Juan de la Cruz: «soy su gracia y hermosura», la que él dejó en ella como imagen y semejanza de él. Y a su pregunta a todo lo creado, «decid si por vosotros ha pasado», siempre recibía la misma respuesta de san Juan de la Cruz «mil gracias derramando pasó por estos sotos con presura y yéndolos mirando con sola su figura vestidos los dejó de su hermosura».

A pesar de todo, a veces se veía como caminante cansada de tanto andar haciendo su propio camino, un camino de búsqueda de ese Dios vivo que se revela a los que le buscan. En todos los

rincones había encontrado la misma indicación «pasó por aquí con presura», dejando su huella, pero poco más... Y al decir con presura, se dio cuenta María que toda su vida había sido un correr de un lado para otro, sin saber que dentro de ella misma estaba la felicidad: Dios.

En un mundo lleno de violencia física, verbal y psicológica Dios se había revelado a María como paz, bálsamo, vino adobado, sabrosura, aire fresco, sosiego y toda una lista de nombres y adjetivos que nada tienen que ver con la violencia y la agresividad, con el enfado o la ira, con la vergüenza o la manipulación. Pudo conocer al Dios de bondad, Padre, al Dios de ternura e insignificancia, Hijo, y a Dios presente en todo y en todos, Espíritu.■

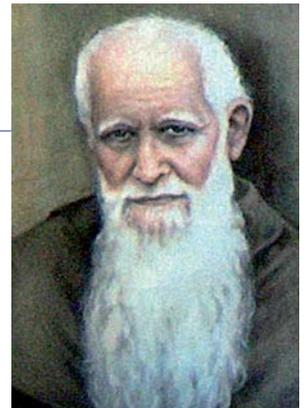


P. Juan Vicente Zengoitita
Limosna misionera

Porque, en efecto, de aquí tiene que ir allá la ayuda, y ayuda noble : la oración y la limosna, ambas a dos. Los misioneros trabajan allí como héroes y se sacrifican como mártires y se prodigan como apóstoles. Mas de la manera que se frustran los esfuerzos de un soldado heroico, pero falta de munición, así se frustra en gran parte todo el heroísmo del soldado de Cristo, el misionero, si los encargados de proveerle de municiones le desamparan

P. Aureliano del Santísimo Sacramento
Relación con la familia

¿Cuál fue la actitud del P. Aureliano para con su familia? ¿De desinterés y olvido? De ninguna manera. Una actitud de desprendimiento, sin duda alguna, pero a la vez de gran afecto que el tiempo no disminuyó, sino que acentuó. Las cartas que se conservan a su familia nos lo muestran interesado en conocer detalles de todos sus hermanos y familiares, y en continua oración por las diversas necesidades de los mismos.



ASIA/JAPÓN -

Terremoto y tsunami son para los católicos «un desafío para testimoniar el amor»

«La Iglesia japonesa responderá a la tragedia del terremoto y del tsunami que han azotado el norte de Japón, con la oración y la solidaridad». Lo dice a la Agencia Fides Mons. Marcellinus Daiji Tani, Obispo de Saitama, una de las diócesis más afectadas por el terremoto. «Los mayores daños se registran en Sendai - nota del Obispo -, pero también mi diócesis de Saitama, un poco más al sur, se ha visto afectada, afortunadamente sin pérdidas humanas. Nos preocupa particularmente la situación de la planta de energía nuclear de Fukushima. Pero hay que armarse de valor, con la ayuda del Espíritu Santo. Mañana, en las misas dominicales de todo el país, vamos a recordar a las víctimas, a los heridos y a los desplazados. Como comunidad cristiana, estamos listos para ofrecer nuestra oración y nuestra solidaridad». El Obispo señala: «Este triste acontecimiento nos recuerda que la vida está en manos de Dios y que es un don de Dios. Además será un desafío para todos nosotros poner en práctica y dar testimonio del mandamiento del amor y de la caridad fraterna, en este tiempo de Cuaresma».





HAN ENVIADO SELLOS

Adolfo Blanco A. (Borio-A Coruña). **Teresita Bideche** (San Sebastián). **Carmelitas Misioneras** (San Sebastián). **María Aguilar V.** (San Fernando-Cádiz). **Jesús Sánchez A.** (San Fernando-Cádiz). **Ángel Pacheco P.** (Las Presillas-Cantabria). **María Isabel Pascual** (Miranda de Ebro-Burgos).

ESTIPENDIO DE MISAS

Carmelitas Misioneras (San Sebastián) 100,00. **María Ángela Andrade** (Bilbao): 40,00. **Rosa Ardevol P.** (Fatarella-Tarragona): 100,00. **María Carmen Martínez A.** (La Muela-Zaragoza): 30,00. **Conchita Corta** (Irún-Gipuzkoa): 20,00. **Un misionero** (Lérida): 70,00. **Familia Compte Coca** (Roda de Berá-Tarragona): 50,00. **Dolores Coca** (Roda de Berá-Tarragona): 30,00. **Gloria Elcarte** (Gulina-Navarra): 20,00. **Familia Laviña Martínez** (La Muela-Zaragoza): 25,00. **Celestina Loreto Olivés N.** (Alaior-Baleares): 40,00.



BECAS PARA VOCACIONES NATIVAS

Jóvenes de los territorios de Misión necesitan ayuda para cursar sus estudios sacerdotales.

Beca Completa: 6.011,00 €

Beca Parcial: 2.104,00 €

Beca Anual: 601,00 €

Ellos serán los futuros misioneros de sus hermanos los continuadores de la obra de Jesús. ¡Gracias de corazón!

Vitoria-Gasteiz ABA 200. Benasau FCM 100. Benlloch UE 100. Beasai MAB 200.

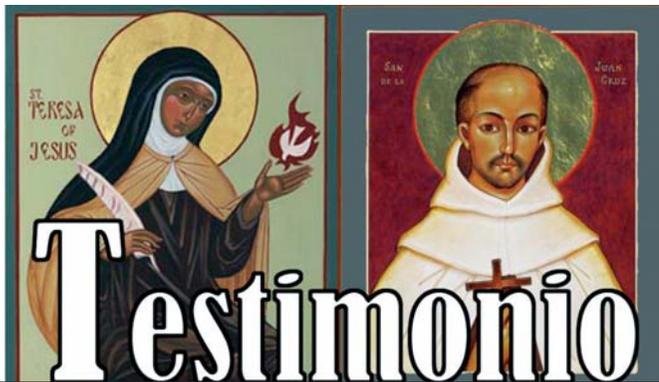
SUSCRIPTORES FALLECIDOS

Vicenta Marzo M. (Carpesa-Valencia). **Romero Rosa, Teresa Morenío L. y María Montoliu C.** (Nules-Castellón). **Josefa Ferre** (Fatarella-Tarragona). **Carmen Ortiz P.** (Santander). **Aurora Lapeña** (La Muela-Zaragoza). **M^a Carmen Ilzarbe** (Pamplona). **Antonia Pérez del Toro** (Villalba de Alcor-Huelva). **M^a Jesús Pérez O.** (Santander). **Elena Villalba L.** (Fuensaldaña-Valladolid). **Alberto Basabe M.** (San Sebastián). **Amparo Fernández D.** (Cumbres Mayores-Huelva). **Juana Pérez** (Pinto-Madrid). **M^a Jesús Tuduni** (San Sebastián). **Huertas Díaz P.** (Lorca-Murcia). **Irene Gordillo C.** (Vitoria). **Bernardina Virto** (Fuenterrabía-Gipuzkoa).



casos para la solidaridad

Caso	Motivación	Solicitado Recibido
358	Nuestras Provincias Carmelitanas de la India han sido bendecidas con abundantes vocaciones. Sus estudiantes se preparan para ser el día de mañana Misioneros. Necesitan libros para su formación. Os pedimos nos ayudéis para dotar sus Bibliotecas.	8.000,00 € 5.563,50 €
359	Los Carmelitas Descalzos del Comisariato de Andhra Pradesh de la India, con un gran porvenir vocacional, han construido un Seminario. Nos piden que les ayudemos para los bancos de la capilla.	4.500,00 € 3.291,65 €
361	La Parroquia Santa Teresita de nuestra antigua Misión de Tumaco necesitan construir unos locales para la catequesis de niñas/os y para reuniones de jóvenes y adultos.	8.000,00 € 931,15 €
362	La Parroquia de los Carmelitas Descalzos en Haifa-Israel tienen en funcionamiento un Colegio para niños que carecen de recursos económicos. Nos piden ayuda para poder continuar con esta obra de asistencia social en el país de Jesús. ¡Ayudémosles!	8.000,00 € 984,50 €
363	Las Carmelitas Descalzas del Monasterio del Espíritu Santo y santa Teresa de Jesús de Riobamba-Ecuador tienen la necesidad urgente de cambiar toda la instalación eléctrica del Monasterio pues, según los técnicos de la Energía es una «bomba de tiempo» y corren el peligro de un incendio. El costo total es de 23.000 €. vamos a ayudarles con 15.000,00. Si alguien quiere completar el total, esperamos nos lo comuniqué.	15.000,00 € 440,50 €
364	La Parroquia de San Antonio de Padua de los Carmelitas Descalzos de Cochabamba están construyendo un Centro de Formación en Espiritualidad para la Ciudad de Santa Cruz, necesitan comprar una camioneta que sirva para transportar el material. Nos piden 12.000 €. Vamos a ayudarles.	12.000,00 € 420,00 €



Si tienes interés por conocernos
escribenos:
directorlomocd@gmail.com

Testimonio de Fr. Juan Manuel, novicio carmelita descalzo

Verdaderamente «todo es Gracia», como dice santa Teresita haciéndose eco de san Pablo. Eso mismo experimento yo día a día, momento a momento, en el Carmelo. Como también cuando repaso mi vida a la luz de Dios. Nací en Canadá hace cuarenta años, de padres españoles. Regresamos a España cuando yo todavía era un bebé y nos establecimos en Alcorcón, pueblo de Madrid. Mis padres no me bautizaron de pequeño y crecí toda mi infancia y adolescencia sin Dios. Aunque mejor sería decir: sin enterarme de que Él estaba siempre a mi lado. Sustituí a Dios por el dios de mi egoísmo, el dios del «fin de semana», del «botellón», del «amor» fácil y sin compromisos. En definitiva, «el dios del vacío». Hasta que a los 22 años, Él se cruzó en mi camino. En unos momentos de verdadera crisis existencial donde todo perdió su sentido, incluida mi propia vida, embarrado y enfangado en mis propias miserias, ante una imagen de Cristo crucificado que se venera en la catedral de Santander, algo empezó a resonar con fuerza en mi interior: «Ha muerto por ti». Esa frase que en un principio me desconcertó, se convirtió en seguida en un deseo enorme de conocer más a «Ése» que había muerto por mí. Y movido por ese deseo me acerqué a la parroquia más cercana a mi casa para conocer a «ese tal Jesús». Allí empecé a hablar con un sacerdote que me dio el evan-



gelio. Mi vida empezó a cambiar por momentos. Descubrí al que siempre había caminado a mi lado, sin darme yo cuenta, y que me amaba hasta el punto de dar su propia vida por mí. Un Dios loco de amor, apasionado por amar y dejarse amar y que me invitaba a mí a vivir eso mismo.

Poco a poco fui entendiendo que el Señor me pedía dar gratis lo que yo había recibido gratis: el don de la fe, el don de su amor. Y así fui tomando conciencia, ayudado por sacerdotes y amigos, que Jesús me llamaba a entregarle mi vida como sacerdote. Y fue en esos momentos cuando Santa Teresa de Jesús se cruzó en mi camino. Después del evangelio empecé a leer las obras de la santa y me cautivó. Yo quería seguir a Jesús, configurarme con Cristo sacerdote, pero viviendo la experiencia de Dios que teresa vivió. Quería seguir a Jesús como Teresa lo hizo. Ella se convirtió en mi faro en mi caminar hacia Dios. Al año siguiente, con 23 años, en la Vigilia Pascual del 93, recibí el Bautismo, la confirma-

ción y la eucaristía, y en septiembre, aconsejado por los sacerdotes que trataba, ingresé en el seminario de Getafe. Durante toda mi etapa de formación en el seminario y después en mi corta vida sacerdotal (4 años), siempre mis suspiros y anhelos fueron por ser carmelita descalzo. Conocer a San Juan de la Cruz fue ya decisivo. Pero Dios tenía reservado su momento. Nuestra Madre, la Virgen del Carmen, me iba preparando para abrirme las puertas de su casa. Y así, después de 17 años anhelando ser carmelita, al fin, mi obispo me dio permiso para dar este paso tan decisivo en mi vida. Y aquí estoy, novicio carmelita en el Desierto de las Palmas, lleno de faltas y limitaciones, pero con un único deseo: dejarme formar, dejarme enseñar a ser un verdadero hijo de Santa Teresa y San Juan de la Cruz. Verdaderamente «todo es Gracia» en nuestra vida, ¿te lo habías planteado alguna vez?

Nuestros Niños Misioneros



**Juan Manuel Sequec y
Consuelo María Puac
Colegio Guillermo Bilbao Zabala.
Guatemala.**

